# **Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM**

**VII Jornadas Regionales de Trabajo Social**

***Estado, ciudadanía y desigualdades. De Argentina hacia Latinoamérica***

**-2021-**

**Título**: ***La enseñanza de lo territorial en Trabajo Social. Experiencias pedagógicas en primer año.***

**Eje temático: 2 -Educación**

**Primera autora:** González, Natalia. Lic. en Trabajo Social (FCS, UNC). Av, Valparaíso s/n° Ciudad Universitaria. Correo: [natalia.gonzalez@unc.edu.ar](mailto:natalia.gonzalez@unc.edu.ar)

**Segundo autor:** Herrera, Lucas. Lic. en Trabajo Social (FCS, UNC). Av, Valparaíso s/n° Ciudad Universitaria. Correo: [lucas.herrera@unc.edu.ar](mailto:lucas.herrera@unc.edu.ar)

**Tercera autora:** Nin Cintia. Lic. en Trabajo Social (FCS, UNC). Av, Valparaíso s/n° Ciudad Universitaria. Correo: [cintianin@unc.edu.ar](mailto:cintianin@unc.edu.ar)

**Palabras clave**: Territorio, prácticas de indagación y experiencia pedagógica.

**Introducción**

La enseñanza de lo territorial en el marco de las prácticas académicas es, tal vez, una de las cuestiones centrales del proceso de formación en la carrera de Trabajo Social (FCS, UNC), a tal punto que se inicia en primer año y se profundiza en el resto de los años de la formación disciplinar.

Desde marzo del 2020, la pandemia de COVID-19 ha transformado la vida cotidiana de las personas, los territorios y los procesos de formación en la educación superior, poniendo en tensión las prácticas docentes desarrolladas hasta el momento, pero también ha significado una oportunidad para generar y fortalecer nuevas propuestas de enseñanza sobre lo territorial, con una fuerte mediación por el uso de las tecnologías.

En esta oportunidad, nos proponemos reflexionar sobre una experiencia pedagógica desarrollada en una asignatura de primer año de la Licenciatura en Trabajo Social (FCS-UNC), con la intención de analizar sus potencialidades y limitaciones en este nuevo escenario. Se trata de una propuesta en la que les estudiantes participan de diversos espacios de encuentro, diálogo y de construcción de conocimientos sobre lo social, en el fluir de debates, preocupaciones y búsquedas que atraviesan la trayectoria educativa.

En el primer año de la carrera de Trabajo Social (UNC), se desarrolla una práctica de indagación, orientada -en nuestra propuesta de la asignatura- a reconocer las expresiones de la cuestión social en la trayectoria histórica de los territorios, y los modos de resolución, con objetivos pedagógicos diferenciados de la práctica profesional.

Los vínculos entre territorios y prácticas formativas son fundamentales, debido a que allí se transita por experiencias y aprendizajes que dejan huellas y nuevas miradas y vivencias tanto para estudiantes, como para docentes, referentes de organizaciones e instituciones de los territorios, que debimos redefinir en este contexto.

**Encuadre del proceso: prácticas de indagación**

En la asignatura, proponemos un primer acercamiento al Trabajo Social como profesión, recuperando las condiciones estructurales - materiales y las dimensiones subjetivas - simbólicas, en sus mutuas determinaciones. Proponemos a les estudiantes entender a la profesión como una práctica histórica social situada y en formación permanente que es parte y expresión de la cuestión social, es decir, de las transformaciones históricas de la sociedad y de sus contradicciones, donde coexisten tendencias contrapuestas y/o complementarias.

El concepto de campo profesional, es la categoría vertebradora del programa de la cátedra, en tanto permite comprender al Trabajo Social en su conformación histórica y conocer el campo más amplio de las políticas sociales mediante las cuales el Estado intenta responder a los problemas sociales. Del mismo modo, el concepto de campo profesional permite a les estudiantes comprender, en clave histórica, las principales ideas y teorías sociales a través de las cuales el Estado y otros actores sociales explican y actúan ante las manifestaciones de la cuestión social.

En las prácticas de indagación de primer año, les estudiantes inician un proceso de conocimiento y de problematización de la realidad social y profesional del Trabajo Social, donde se ponen en juego aspectos preconceptuales y prejuicios que naturalizan lo social y se avanza en el reconocimiento y utilización de herramientas teóricas y metodológicas, que dan inicio al proceso de aprendizaje de un camino científico y crítico para abordar la complejidad de lo social (Plan de Estudios, Lic. En trabajo Social, 2004).

Ahora bien, ¿cómo se acercan les estudiantes a la realidad social-territorial en primer año? Lo hacen desde la indagación histórica que les ubica en un “proceso ligado a la temporalidad y a su apropiación”, que les permite identificar y analizar algunas huellas de dicha apropiación en las organizaciones, en los sujetos y en sus prácticas y producciones; huellas que muestran los valores propios de su tiempo y espacio, a la vez, que da cuenta que el contexto no solo es reproducido por los actores, sino también resignificado por sus prácticas. Para ello, en un primer momento introducimos -teórica y prácticamente- a les estudiantes, en un modo de mirar lo social-territorial, los problemas sociales y las prácticas sociales de los actores, de modo de promover preguntas que interroguen los modos naturalizados del sentido común. Posteriormente, trabajamos sobre los principales rasgos que adquieren los problemas sociales y los perfiles de su abordaje característicos de los distintos momentos históricos del Trabajo Social, particularmente situándonos en Argentina. Así, en el proceso de indagación y análisis de problemas sociales presentes en los territorios, nos acercamos al conocimiento del campo profesional del Trabajo Social.

La indagación histórica que proponemos es empírica y teórica, retoma fuentes secundarias y fuentes primarias, en especial, desde la historia oral, reconstruyendo junto a vecinas/os y referentes de instituciones y organizaciones, las memorias de diferentes territorios de la ciudad de Córdoba. La idea de memorias en plural, pone en tensión la noción de una memoria única, unívoca y dominante; hablar de memorias nos permite colocar el foco en la tensión y conflicto permanente que existe en los procesos de construcción y legitimación de ciertas memorias (González, Nin y Rizzo, 2019). En el proceso de reconstrucción del pasado de los territorios a partir de fuentes orales, los recuerdos y narraciones de los actores (principalmente de vecinas/os, profesionales y referentes comunitarios), ponen en juego en el espacio de lo público un conjunto de memorias individuales que, sin dudas, reflejan la construcción colectiva de un pasado compartido.

**¿Desde dónde miramos? Cruces entre territorio, memoria y género**

En la propuesta pedagógica de esta asignatura, proponemos a les estudiantes un proceso acompañado de indagación que apunta a la reconstrucción histórica de diversos territorios de la Ciudad de Córdoba, que hemos seleccionado por tratarse de barrios “pueblos”, es decir, por haberse configurado como un espacio social autosuficiente (en sus aspectos administrativos, políticos, comerciales y religiosos) a fines del siglo XIX. En esos territorios, identificamos y analizamos los principales problemas sociales y las estrategias que se construyen a lo largo de su trayectoria histórica, recuperando la mirada de diferentes actores sociales (Estado, profesionales, referentes de organizaciones e instituciones, vecinas y vecinos). Realizar este ejercicio de reconstrucción nos permite reconocer las huellas que dan cuenta de los acontecimientos y problemas sociales, de las posiciones, relaciones de fuerza y de las diferentes miradas de los actores en el territorio, que son propios de un tiempo y de un espacio particular (Bermúdez, Herrera y González, 2020) y, al mismo tiempo, nos posibilita conocer y analizar las lógicas situadas de las prácticas sociales con las cuales se vio vinculada la profesión en su devenir histórico. En ese sentido, decimos que al indagar los problemas sociales de los territorios, estamos reconstruyendo el campo profesional del Trabajo Social.

Para ello, nos apoyamos en tres categorías que son centrales en el proceso de indagación histórica: territorios, memorias y género, que nos sirven de bisagra para analizar la relación entre lo general y lo particular, así como entre el pasado y el presente de cada espacio territorial (Bermúdez, et. al.). El proceso de reconstrucción de los problemas sociales y sus formas de resolución siempre se realiza desde un punto de vista -aunque no siempre se explicite-; en nuestro caso, ese punto de vista se construye a partir de las tres categorías mencionadas que forman parte de teorías sociales críticas en el campo de las Ciencias Sociales.

Ahora bien, antes de avanzar en las reflexiones sobre qué miramos de los territorios, resulta necesario explicitar las categorías de territorio, memoria y género. En primer lugar, entendemos al territorio como historia natural e historia social que se entreteje en un presente con sus acontecimientos, procesos y actores; es decir, se trata de “[...] un conjunto indisoluble, solidario y contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acción” en transformación permanente (Bozzano en Fredianelli, Gonzalez y Nin, 2017, 5). El territorio, desde esta perspectiva, es un espacio geográfico, demográfico, cultural, histórico, social y político que se compone de heterogeneidades en su interior y se constituye como espacio de tensión y conflictos; pero también se trata de un espacio de vecindad, de construcción de redes, de cooperación y solidaridad. Por lo tanto, este espacio no es aislado e independiente del principio que rige a la estructuración de la sociedad en general, sino que forma parte de su constitución histórica, por lo que también da cuenta de las desigualdades de la cuestión social (Fredianelli, et. al., 2019; González y Nin, 2021).

Nos interesa mirar la historia de los territorios-barrios, sus procesos de configuración, los actores sociales, problemas sociales y modos de resolución de los mismos que se suscitaron desde sus orígenes y, particularmente, durante el siglo XX. Para ello, nos valemos de fuentes documentales, registros de historia oral y de observaciones, las que analizamos a la luz de tres dimensiones que reconstruimos desde el planteo de Gravano (2004): el barrio como estructura, el barrio como espacio social y el barrio como identidad. Abordamos estas dimensiones en términos de continuidades y rupturas en los procesos de configuración del espacio barrial, inmerso y en relación con un contexto local y nacional más amplio que lo contiene y le da sentido (González y Nin, 2021, 4).

En segundo lugar, la categoría memoria nos guía en la reconstrucción e interpretación de un pasado compartido desde el momento actual. Sostenemos con Halbwachs (2004) que “[...] cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto cambia según el lugar que ocupa en ella y que este mismo lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros entornos [...]” (p.36). Las personas recordamos desde un marco social que da sentido a los recuerdos evocados, es decir, se rememora desde marcos de la memoria colectiva que tienen representaciones, valores y visiones sobre la sociedad, sus necesidades y problemas, que suelen ser divergentes y conflictivos (González y Nin, 2021, 5).

Como hemos mencionado, nos planteamos reconstruir las historias de los territorios-barrios pueblos, lo cual nos sitúa en un primer problema acerca de: ¿quiénes recuerdan?, y este interrogante se liga, de manera obligada, con otros: ¿que se recuerda?, ¿cómo, cuándo y en qué lugares se construyen esos recuerdos? De esta manera, las memorias se edifican en territorios particulares donde las trayectorias de vida de las personas se desenvuelven. Por eso hablamos de que las memorias son situadas y ancladas en las identidades (sociales, raciales, generizadas, generacionales) de las personas que recuerdan.

En tercer lugar, es posible advertir que la configuración de los territorios y de las memorias, no están exentas de la lógica capitalista y patriarcal de nuestras sociedades. Mirar y reconstruir las historias de los territorios con perspectiva de género supone reconocer que las estructuras de opresión y desigualdad han estado presente en diversos momentos de su trayectoria (en sus orígenes, expansión y actualidad). En este sentido, recuperar “[...] las voces de las mujeres como memorias subalternas, se convierte en un acto de resistencia política desde la narración, porque busca desencajar, desordenar y problematizar a la memoria patriarcal, Así, las memorias irrumpen, cuestionan la desigualdad, se fugan y ponen en tensión las estructuras dominantes de construcción de memorias unívocas, dando paso a lo complejo y contradictorio de las memorias en plural” (Gonzalez, et. al, p.3).

Por lo dicho hasta aquí, la comprensión de los territorios en su devenir histórico, en vinculación con la categoría de memoria y género, nos posibilita pensar no solo en la pluralidad de los espacios que habitamos, sino también en su construcción permanente. Del mismo modo que la categoría género nos permite adentrarnos en las historias territoriales desde la pluralidad de voces y memorias, también habilita una mirada compleja sobre la configuración histórica del Trabajo Social, profesión directamente atravesada por la cuestión de género.

**¿Qué miramos? Las expresiones de las desigualdades sociales en los territorios**

Desde esos lentes conceptuales, el principal desafío con les estudiantes refiere a la promoción de una lectura crítica de las expresiones de las desigualdades sociales en los territorios, para lo cual resulta necesario identificar las conflictivas articulaciones entre las historias individuales, familiares y comunitarias en los contextos locales, así como reconocer las prácticas de resistencia, lucha y reivindicación ante los poderes hegemónicos. Las resistencias -históricas y actuales- de parte de vecinas/os y sus organizaciones muestran la vigencia de la colonialidad, la opresión y el autoritarismo, así como la reproducción de subjetividades y prácticas neoliberales que buscan la valorización del capital por encima de la dignidad humana, expresadas claramente en los procesos de gentrificación. Sin embargo, las estrategias de resistencias se han vuelto más visibles en el espacio de lo público en los territorios analizados, donde las mujeres, jóvenes, trabajadoras/es, estudiantes y pueblos originarios son algunos de los actores sociales que están presentes en estos territorios de la ciudad de Córdoba.

**Derroteros de la enseñanza en contextos virtuales ... y en tiempos de pandemia**

Deconstruir miradas desde el sentido común, incorporar elementos teóricos y metodológicos que permitan identificar y analizar problemas y actores sociales, sus estrategias de resistencias, implica conmoverse, preguntarse, construir colectivamente con otres; eso es parte del proceso que proponemos en los talleres con les estudiantes.

Sin embargo, el proceso de enseñanza de lo territorial se vió modificado en el devenir de la pandemia de COVID -19, lo que implicó que rápidamente las estructuras de la enseñanza se tuvieran que mudar y/o reinventar desde nuevos y diferentes dispositivos que utilizan como plataforma el Aula Virtual. Si bien, “[…] desde el año 2012 y en el marco de la política institucional de la entonces Escuela de Trabajo Social, se incorporó como recurso tecnológico el diseño y uso del aula virtual de la cátedra (teoría-práctica), con el objetivo de favorecer otro canal de comunicación y de interacción con les estudiantes. Es decir, funcionaba como un recurso complementario a lo trabajado en las clases y talleres presenciales en las aulas. Sin embargo, el Aula Virtual se convirtió –en el contexto de pandemia—, en el recurso por excelencia, para el desarrollo de las actividades académicas de ésta y de todas las asignaturas de la carrera de Trabajo Social. Situación que no fue privativa del campo universitario, sino que abarcó a todos los niveles del sistema educativo nacional” (Fredianelli y Grasso, 2021, 255).

En este nuevo entorno de enseñanza-aprendizaje, nos vimos ante la necesidad y el desafío de **reinventar nuestro trabajo en múltiples sentidos**, cuestión que implicó -en primer lugar- un cambio sustancial en las formas de interacción con les estudiantes y al interior del equipo docente, tal como las conocíamos hasta este momento (Fredianelli y Grasso, 2021). Intentamos aquí reconstruir y reflexionar en torno a estos “múltiples sentidos” en los que el proceso de enseñanza se vio modificado:

* **Reorganización de contenidos y estrategias de enseñanza.** Aquí nos enfrentamos con la inevitable reducción de contenidos que abordamos en la presencialidad. Y como contracara: nos encontramos ante la posibilidad de reorganización del programa y mayor articulación entre contenidos teóricos y metodológicos. La solidez del equipo en el manejo del programa permitió pensar readecuaciones en tiempos acotados. y la experiencia previa en el uso de la plataforma moodle, permitió pensar estrategias novedosas de enseñanza. A nivel metodológico, introducimos un dispositivo que denominamos “Actividades con Registro de Participación” (ARP), de carácter semanal, como guías orientadoras del desarrollo de los temas que abordamos en los talleres. A la par de la redefinición de las formas de abordar los contenidos, debimos redefinir las formas de evaluar.
* **¿Cómo nos acercamos a los territorios en pandemia?** el uso de herramientas para acercar aula y territorios en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Hicimos foco en cartografía social y recopilación documental como herramientas de indagación, que nos permitieron una adaptación al entorno virtual. A ello le sumamos instancias de intercambio con los territorios: por ejemplo, la participación en un Foro de cartografía virtual, co-organizado con organizaciones territoriales.
* **Sostener y potenciar las redes.** Resaltamos aquí la sinergia que el equipo de cátedra viene construyendo entre docencia, investigación y extensión. La información acumulada más estas vinculaciones nos permitieron acercar a les estudiantes no solo información previa de los territorios sino también cómo fueron atravesados por la pandemia. Si bien nuestra asignatura trata sobre la historia, miramos desde el hoy, y sin dudas la pandemia formó parte necesaria de los debates. Volviendo a las categorías desde las que miramos, la categoría género fue central para poder articular una lectura de las expresiones de la cuestión social en los territorios, en contexto de pandemia.
* **Estrategias de acompañamiento para la inserción en la vida universitaria:** el aula virtual fue el espacio donde circuló información sobre encuentros y jornadas entre estudiantes ingresantes y avanzados, actividades institucionales para acercar a les estudiantes al oficio de Trabajo Social, entre otros.
* **La accesibilidad a la tecnología de les estudiantes del primer año:** En este punto retomamos el Informe sobre el Perfil de ingresantes a las carreras de grado de la FCS-UNC - 2021. En cuanto a accesibilidad: “la carrera de Trabajo Social posee un mayor porcentaje de estudiantes que declara tener acceso a internet en su casa (56,53%)” (p. 19). y el 58% de estudiantes declaró tener disponibilidad de PC. Si bien los porcentajes resultan elevados en términos numéricos, a nivel cualitativo indican que casi la mitad de estudiantes que ingresaron a Trabajo Social no cuenta con accesibilidad en lo que respecta a internet y PC en su casa, aspectos fundamentales en una propuesta mediada por la virtualidad.
* **Repensar el acompañamiento de los procesos grupales**: aquí las preguntas que nos giraron y nos convocaron a desandar y rearmar las estrategias pedagógicas fueron ¿cómo crear lazos entre les estudiantes que ingresan a la universidad mediados por la virtualidad? ¿qué procesos grupales se pueden construir? ¿cómo habilitar espacios dentro de las clases para que les estudiantes se conozcan y relacionen? Retomando esas preguntas construimos en un primer momento nubes de palabras que dieran cuenta los nombres, edades, proveniencia, expectativas e intereses en relación a la carrera, accesibilidad a recursos tecnológicos e internet, saberes previos en relación al uso de aula virtual y otros programas, etc. Este primer paso nos permitió construir un mapa en relación a quienes son les estudiantes, para avanzar en construir dentro de los espacios sincrónicos encuentros en subgrupos donde recuperar esos “reconocimientos entre pares” y abordar la construcción de lazos desde lo grupal como herramienta central para sostenerse, acompañarse y permanecer en la carrera universitaria.
* **Nuestros roles docentes-trabajadores:** en este proceso fue necesario poner en tensión las implicancias del rol docente reconociéndonos como sujetos trabajadores, esto a la luz de las exigencias -por momentos excesivas- que implicó la readecuación de la enseñanza de los territorial en entornos virtuales, sumado a la dificultad de algunes docentes para acceder a recursos tecnológicos e internet.

**Algunas reflexiones finales**

Sin lugar a dudas, la virtualidad ha conllevado la cristalización de desigualdades estructurales, de diferencias en la accesibilidad a las tecnologías, de fragilidad en los sistemas institucionales, etc. Pero también la virtualidad ha posibilitado que desde distintos puntos del país les estudiantes cursen, ingresen y habiten esta universidad de las plataformas tecnológicas, movilizándonos desde la incertidumbre a crear en ese espacio virtual un espacio de diálogo, encuentro y acompañamiento.

El desafío ahora, es tornar a la presencialidad y plantear estrategias para que les estudiantes puedan seguir sosteniéndose y permaneciendo en la universidad, para ello habrá que pensar en fortalecer las herramientas y políticas públicas de inclusión educativa.

Otro desafío será reencontrarnos en los territorios, después de la pandemia, reconociendo las nuevas tramas de sentido identitario, estructural y social que se han ido creando a la luz de los vaivenes del escenario.

Como sostienen Fredianelli y Grasso (2021) que no se trata de un viraje a un sistema de educación a distancia**...** sino que se trata de una adecuación del modo de enseñar-aprender en un contexto inédito para nosotres, atravesado por una pandemia mundial. De esta experiencia, seguramente capitalizaremos y se instalarán nuevos procesos y dispositivos, pero apostamos a recuperar y reinventar el espacio áulico, de interacción cara a cara con les estudiantes, con el equipo de trabajo, volver a ocupar -siempre en un marco de cuidados- los espacios físicos, que a la vez son simbólicos, que nos configuran como estudiantes y docentes.

Concluimos, entonces, habiendo intentado compartir algunas de las discusiones y reflexiones incipientes que venimos construyendo como equipo de trabajo, desde nuestras trayectorias y experiencia docentes, en un proceso que está siendo.

**Referencias bibliográficas**

**Bermúdez, S., González, N. y Herrera, L.** (2020). Procesos de Indagación Territorial en primer año: fortalezas y nuevos desafíos**.** En *ConCiencia Social. Revista digital de Trabajo Social. Número Especial 2 “Cuando los territorios se vuelven aulas. Las prácticas formativas en Trabajo Social*. Facultad de Ciencias Sociales- UNC. Septiembre. Córdoba. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/30276>

**Bermúdez, S.; Fredianelli, G.; Herrera, L.; Rizzo, S. y Tejeda, G.** (2019). Claves para pensar el territorio desde la historia oral**.** En *ConCiencia Social. Revista digital de Trabajo Social*. Vol. 2, Nro. 4. Pp. 67-84. Facultad de Ciencias Sociales- UNC. Mayo. Córdoba. Recuperado de :<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/23942>

**Elorza, A.** (2019). Entrevista con Ana Falú: pensar la ciudad desde el urbanismo feminista y popular. En *Revista Conciencia Social*, Vol. 2, N° 4. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/24158>

**Escuela de Trabajo Social** (ETS).UNC. Plan de Estudios de la Carrera Lic. en Trabajo Social (2004). Córdoba.

**Fredianelli, G. y Grasso, M.** (2021). El proceso de enseñanza aprendizaje universitaria en contexto de pandemia. En *Revista Conciencia Social*, Vol. 4, N° 8. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/32889>

**González, N. y Nin, C.** (2021). Ficha de cátedra: “Memorias, territorios y género: aspectos conceptuales y analíticos para la indagación histórica en Trabajo Social”. Fundamentos y Constitución Histórica del Trabajo Social-B. FCS-UNC.

**Gravano, A.** (2004): Antropología de lo barrial. Estudio sobre producción simbólica de la vida urbana. Espacio, Buenos Aires.

**Halbwachs**, **M.** (2004a): La memoria colectiva*.* Ed. Prensas Universitarias de Zaragoza. Edición Original: La mémoriecollective. París: Presses Universitaries de France 1963.

-----------------------------(2004b): Los marcos sociales de la memoria. Anthropos Editorial, Barcelona.

**Pozzi,** P. (2013): Los desafíos de la historia oral en América Latina, en *Revista del Programa de Historia Oral “Historia, Voces y Memoria*” 6/2013.

**Vélez, G.** (2005): Ingresar a la universidad, Aprender el oficio de estudiante universitario, en “Colección de Cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria”, Re - conociendo los problemas educativos en la Universidad, Año 2, Nº 1, noviembre.

**Romero, F. y Carignano, M.** (2018). Imaginarios, estrategias y una preocupación. Reflexiones sobre la enseñanza de la práctica académica en Trabajo Social. Comisión de Practicas Académicas de la Carrera de Lic. en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales (UNC).